Domingo, 29 de agosto de 2004

LA SIERRA DE ALBARRACÍN CUENTA CON EL ÚNICO PAISAJE PROTEGIDO DE ARAGÓN

Una joya en rojo y verde

Más de 10.000 personas recorren anualmente los Pinares de Rodeno

M. CRUZ AGUILAR / Bezas Tiene todos los encantos para cautivar al turista. Las piedras redondeadas del rodeno y esculpidas por el paso milenario del agua contrastan con el verde de los pinos resineros o de rodeno. La belleza del paisaje compite con el arte levantino que dejaron los hombres del neolítico en los abrigos de las cuevas. Y todo ello se complementa con un didáctico centro de interpretación en el que se ve, se oye y se siente toda la Sierra de Albarracín.

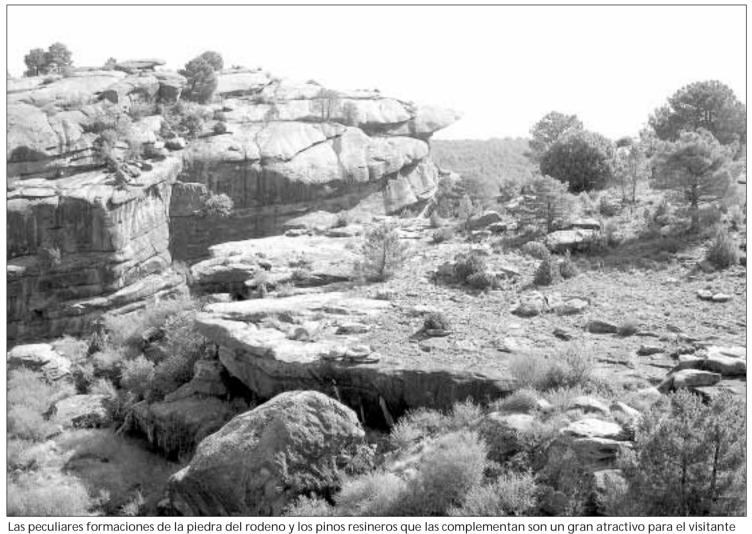
El visitante dispone de 3.355 hectáreas y cinco rutas senderistas para familiarizarse con el peculiar medio natural de esta zona de la sierra que se extiende por los términos municipales de Albarracín, Bezas y Gea de Albarracín. Los Pinares de Rodeno son el único paisaje protegido de todo Aragón y el único espacio natural de la provincia por el que vela una figura de protección.

Hasta el centro de interpretación, cuya entrada es gratuita, se acercaron en 2003 unas 9.000 personas. Durante este verano, alrededor de 100 personas recorren diariamente el centro, según los datos facilitados por los responsables de la instalación. El volumen de visitantes que paseó por los terrenos del paisaje protegido no se conoce, ya que hasta él se accede desde diversos puntos, aunque se piensa que es muy superior a las cifras que se barajan en el centro de interpretación.

Desde la Dirección del paisaje protegido se está llevando a cabo una campaña de promoción con el fin de incrementar la afluencia y favorecer la visita a toda la zona. Para ello, se han señalizado unas rutas sobre el terreno y se ha elaborado un tríptico en el que se recogen los diversos recorridos que se pueden llevar a cabo.

El espacio cuenta con un vigilante que controla cualquier tipo de incidencia, pero los responsables de los Pinares de Rodeno no descartan ampliar la vigilancia e incluso el territorio que ocupa el paisaje protegido si hay suficiente demanda de visitantes.

Los usuarios más interesados por el contenido del paisaje protegido son los niños. Su curiosidad se centra, principalmente, en los animales que habitan los Pinares de Rodeno y, como señala Rubén Blanco, encargado del centro de interpretación, "es muy difícil ver a los animales, pero una de las cosas que más les gusta es buscar sus rastros en el monte".



El centro de interpretación de los Pinares de Rodeno, un lugar para ver, oir y tocar la sierra

A vista de prismáticos

El centro de interpretación de los Pinares de Rodeno está ubicado sobre la antiqua casa de los forestales del Puerto de Dornaque y toda la estructura interior es de madera. Uno de los lugares que mayor interés despierta entre los visitantes es la panorámica del pinar, en la que, con la ayuda de prismáticos, se puede encontrar algunos de los animales que habitan el espacio protegido.

Arte levantino

Los abrigos con pinturas rupestres son uno de los elementos que más gusta al visitante que recorre el paisaje protegido Pinares de Rodeno en la Sierra de Albarracín. El centro de interpretación ha recreado en una de esas cuevas los distintos elementos decorativos que se reparten por algunos de los abrigos que pueblan la zona del Rodeno.

Para tocar

Piedras y arenas

El centro cuenta con varios apartados en los que el visitante puede tocar las piedras areniscas típicas del paisaje del Rodeno e incluso oler el aroma que despiden los Pinus pinaster o pinos de rodeno. Como señala el responsable de la instalación, Raúl Blanco, en el centro el visitante es el protagonista



Los usuarios del centro de interpretación conocerán todo lo relacionado con el pino de rodeno, incluso los materiales que conforman la corteza.



Una piedra peculiar

Uno de los rincones más llamativos es el que recrea las formaciones rocosas del espacio protegido. Allí se pueden ver los alveolos y tafonis que esculpen el agua y el viento en la roca

